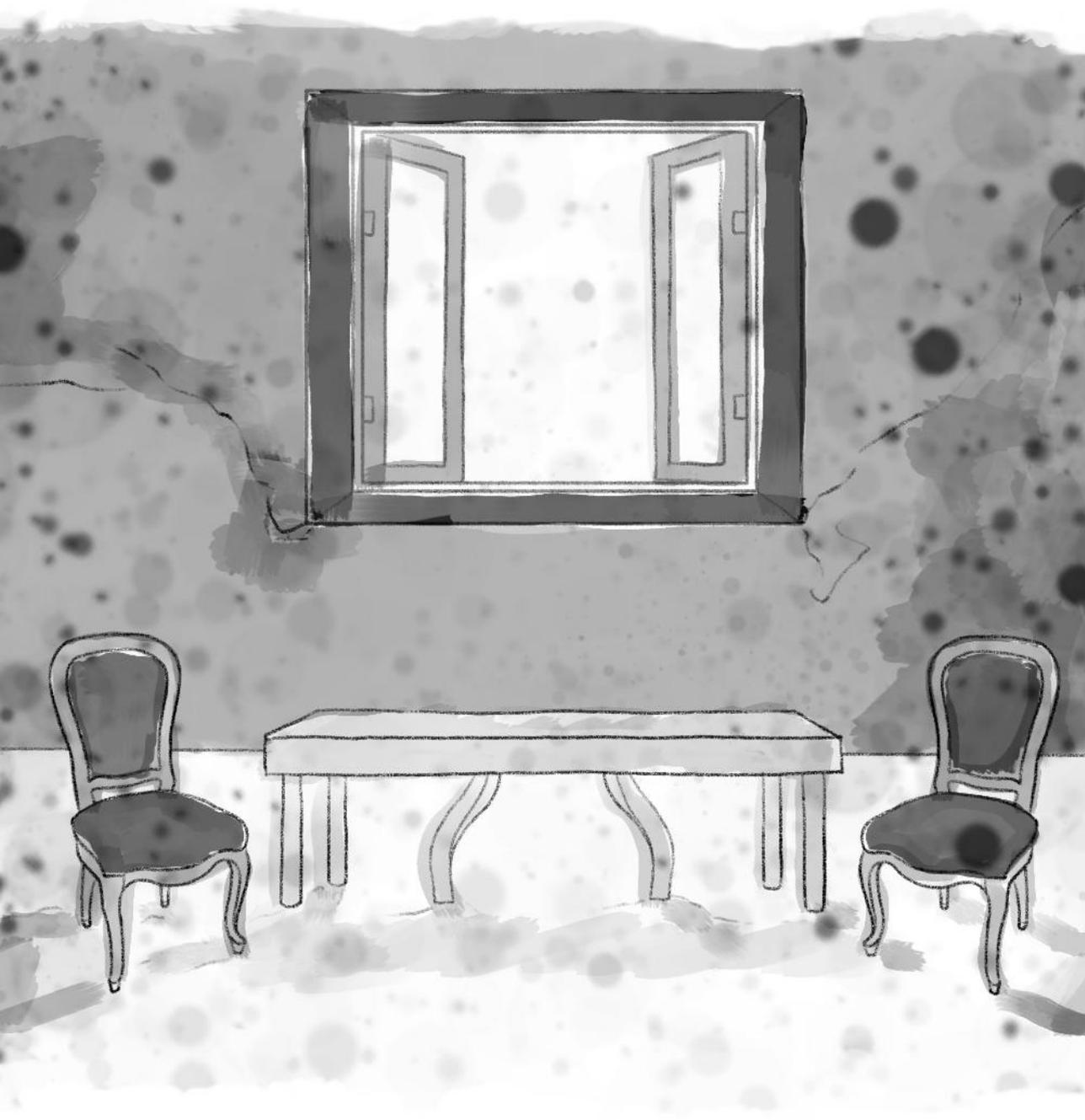
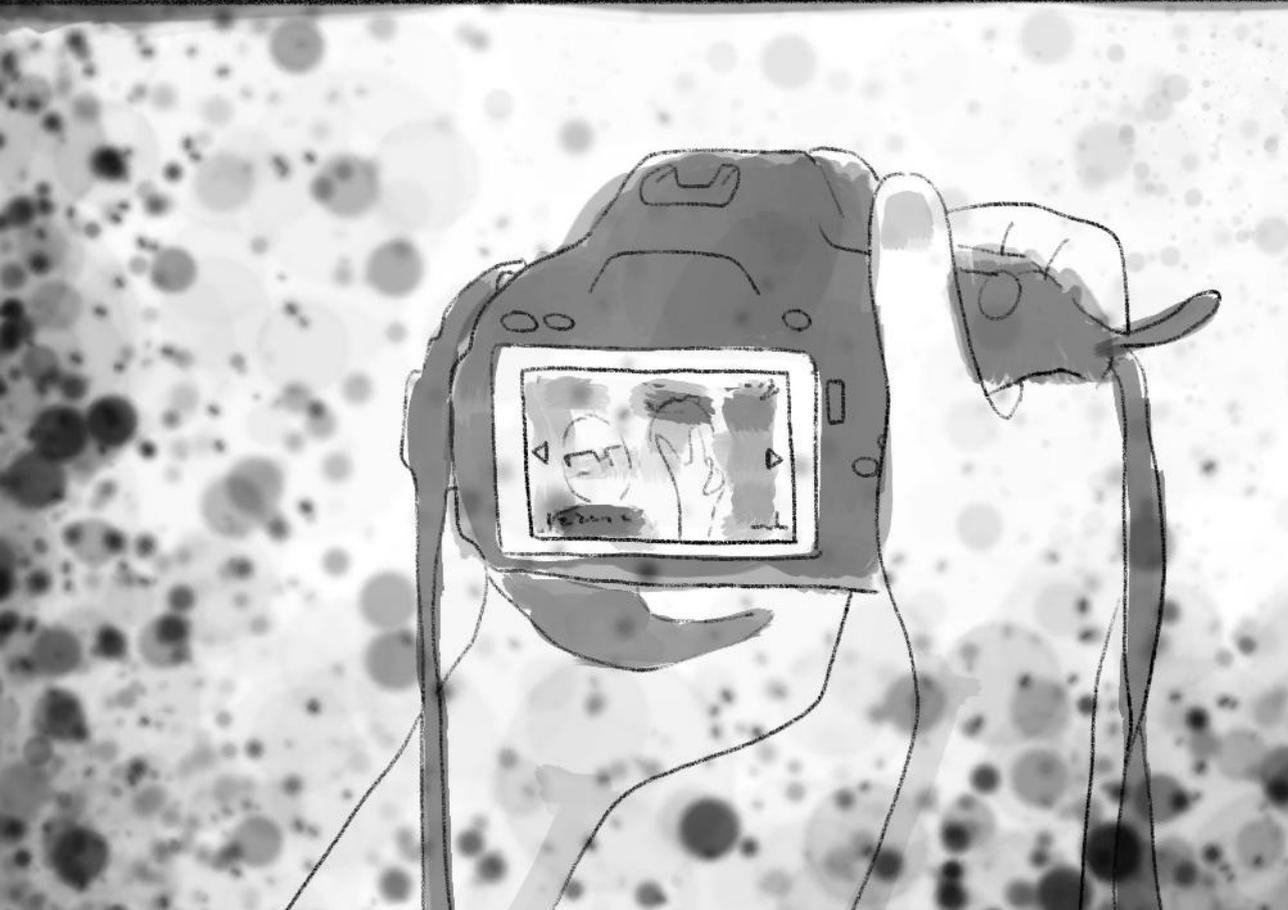
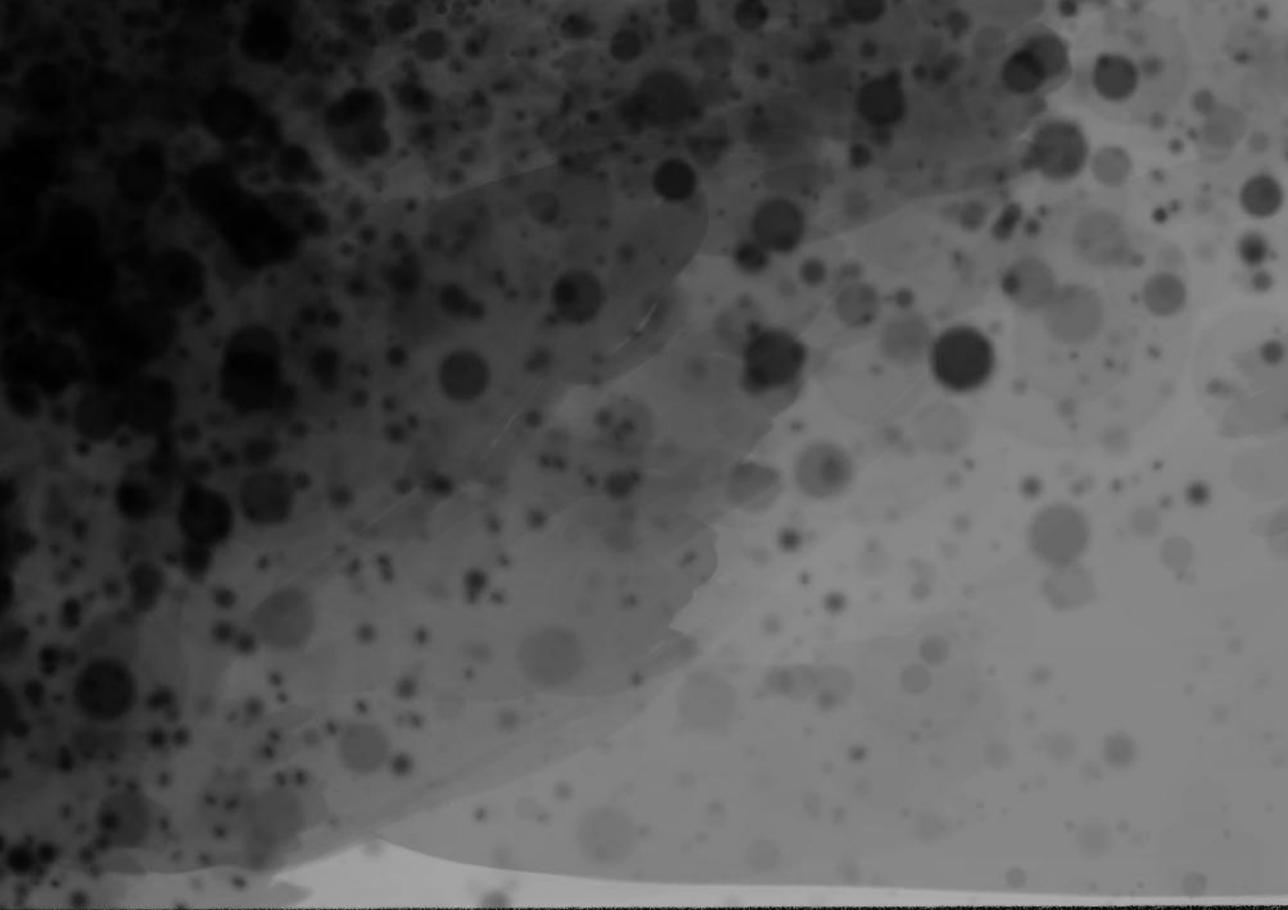


черный
Black future

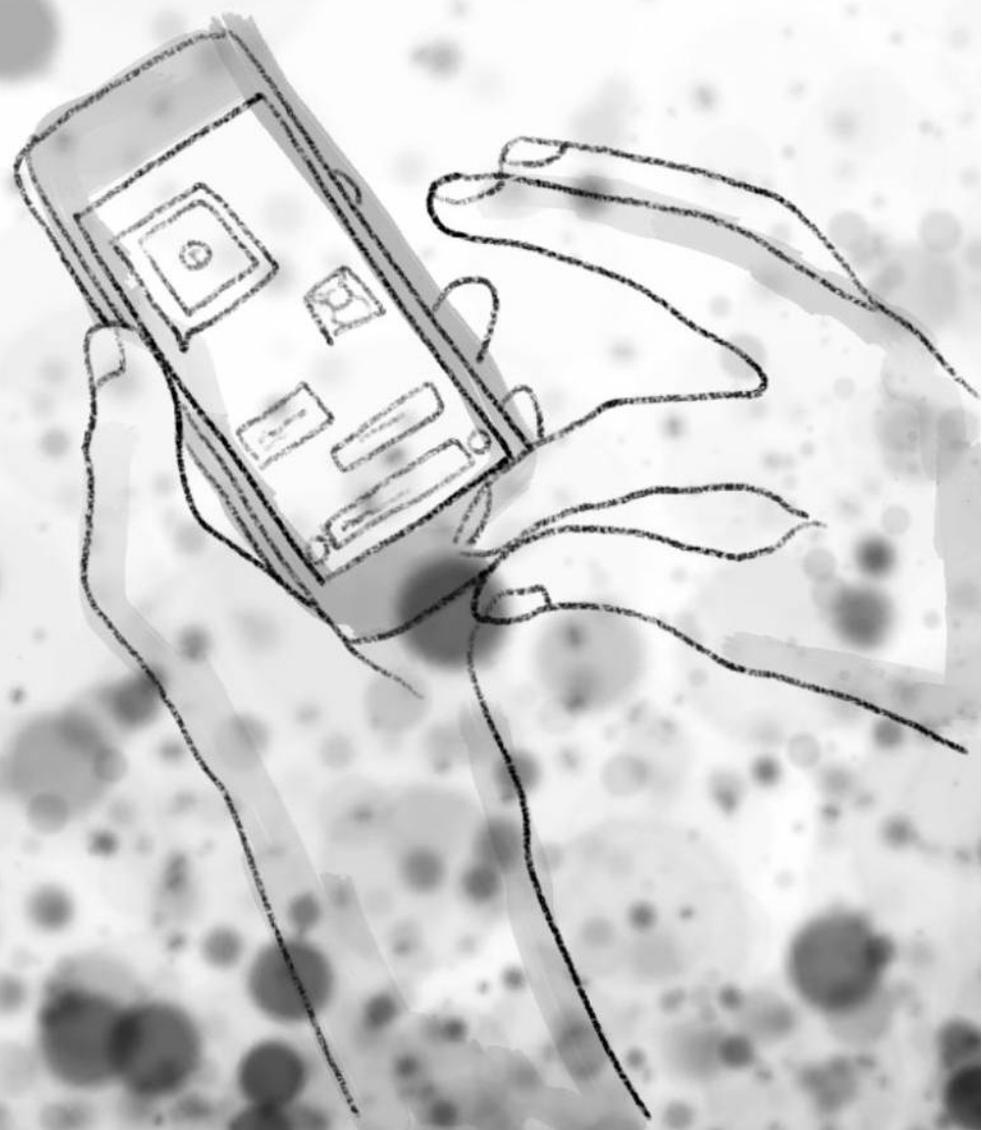














We are stupid tourists, sorry.



Who are you?

What are you doing here?

What do you do for living?

Where you live?

Why do you photograph?

What do you want?

We have come here for drinking and eating



* What do you do for a living?; Where do you live?; Why do you take photographs?; We have come here for the food and drink.





RISA This time ok,
but if one more agein...

** This time is ok, but if it happens again...*





Llegan a una puerta que se abre. Una salita chiquita, con una ventana de marcos deslucidos. Pintada de serrín o verdín o mirto o un color sucio de pared gastada por la soledad. Una mesa de madera deslavazada y dos sillas antiquísimas. Nadie se sienta.

Uno de los capos le quita la cámara de fotos a Ivan y va pasando fotos. Secuencias chorras, tonterías, selfis, etcétera. Parece que la imagen del gatito rollizo y naranja en el parque les da cierto pavor.

Con el móvil se repite lo mismo: revisan las carpetas y no hacen caso de los memes ni de los *stickers*... Enseñan las carteras y revisan la documentación (no llevan encima el carné de prensa). Los periodistas se hacen los longuis: «We are stupid tourists, sorry». Vuelta al interrogatorio.

Ellos anotan en un papel los códigos de los pasaportes.

Jesús dice: «We have come here for the food and drink...».

El jefe se ríe. Acto seguido la risa se troca en rictus grave. Afirma: «This time ok, but if one more again...».

El ceño sombrío.

A la vez: «No photo, no photo!».

Como viene siendo habitual en este mundo moderno, es más fácil moverse como turista que como periodista.

Después de cinco horas de retención y de careos, los gorilas dejan en libertad al fotógrafo Ivan Llop («yo soy camarero»; no miente: hasta hace cuatro días servía tapas en el restaurante Cañota) y dejan libre a Reportero Jesús («yo trabajo con libros en una editorial»).

A Reportero Jesús le viene a la cabeza el poema «Un hombre de mar canta a su mujer», del académico Félix Antonio González: «Que ni el viento la toque, ni mirarla...».

Le viene a la cabeza el libro *Setenta días en Rusia*, del sindicalista Ángel Pestaña: «La opinión solo puede vivir en un ambiente de libertad».

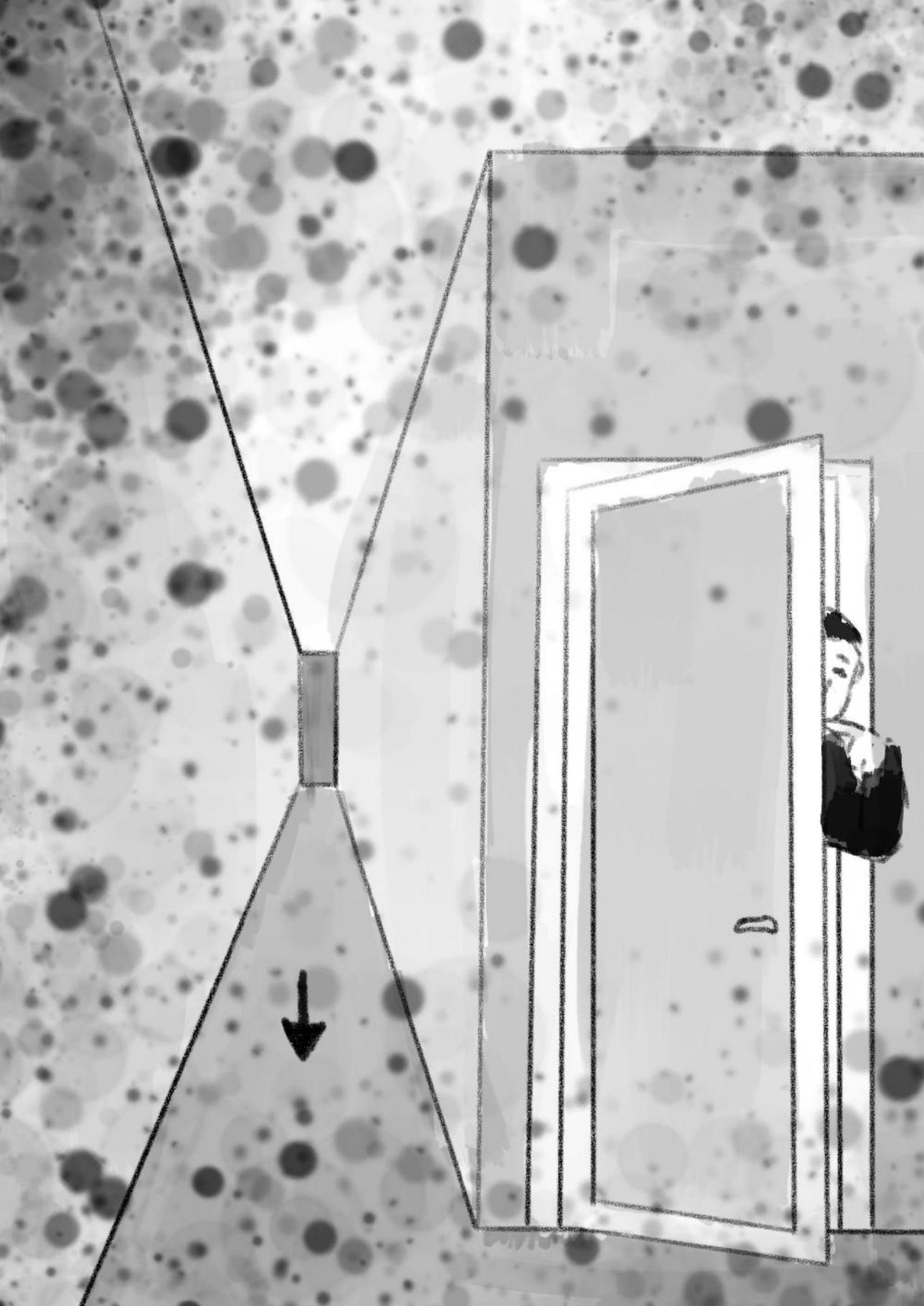
Le viene a la cabeza la novela gráfica *Fin de siglo. Partida de caza*, de los ilustradores Enki Bilal y Pierre Christin: «El socialismo real, ¿acaso no se ha vuelto semejante a un mar irreal?».

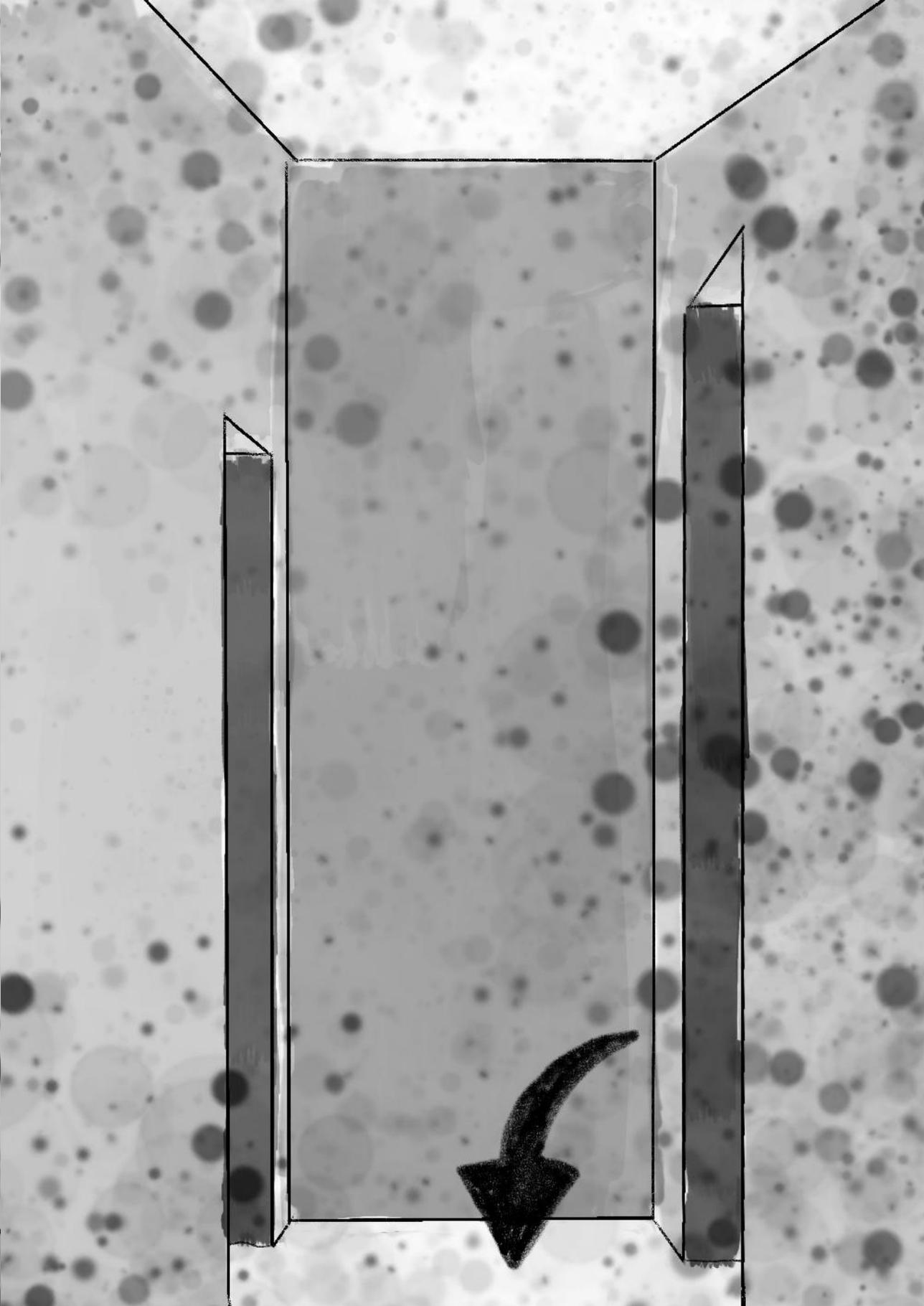
Y *La insoportable levedad del ser*, del ya fallecido Milan Kundera: «El horror es un impacto, un momento de absoluta ceguera».

NO PHOTO

NO PHOTO

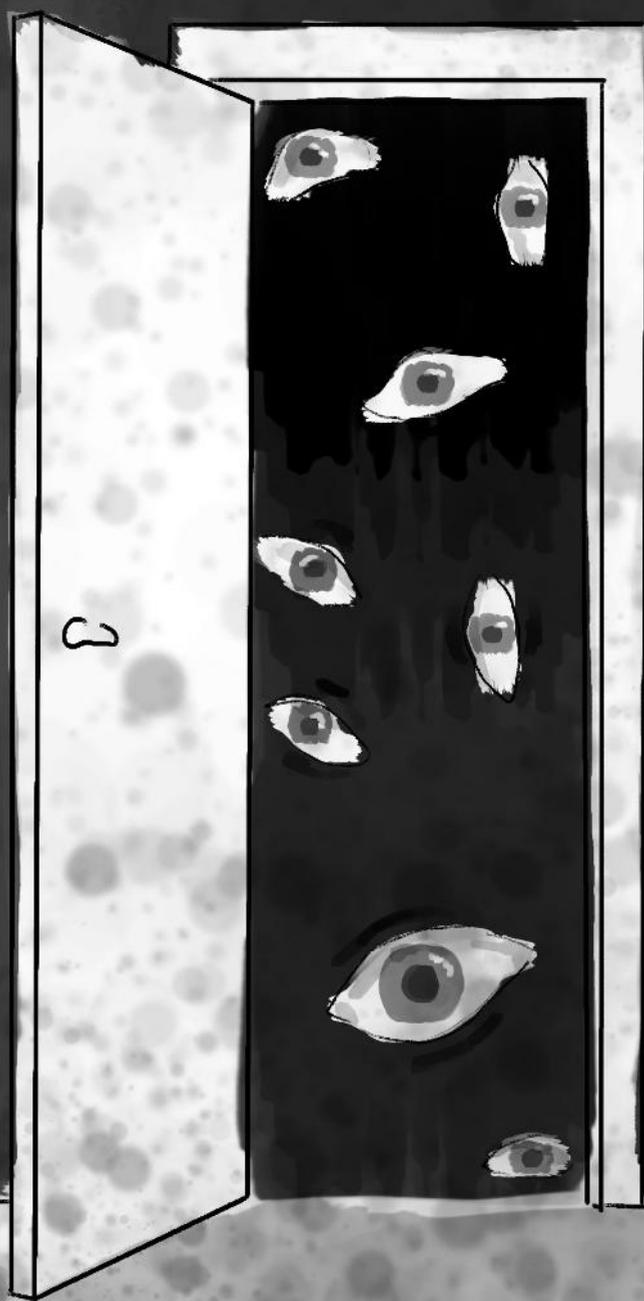


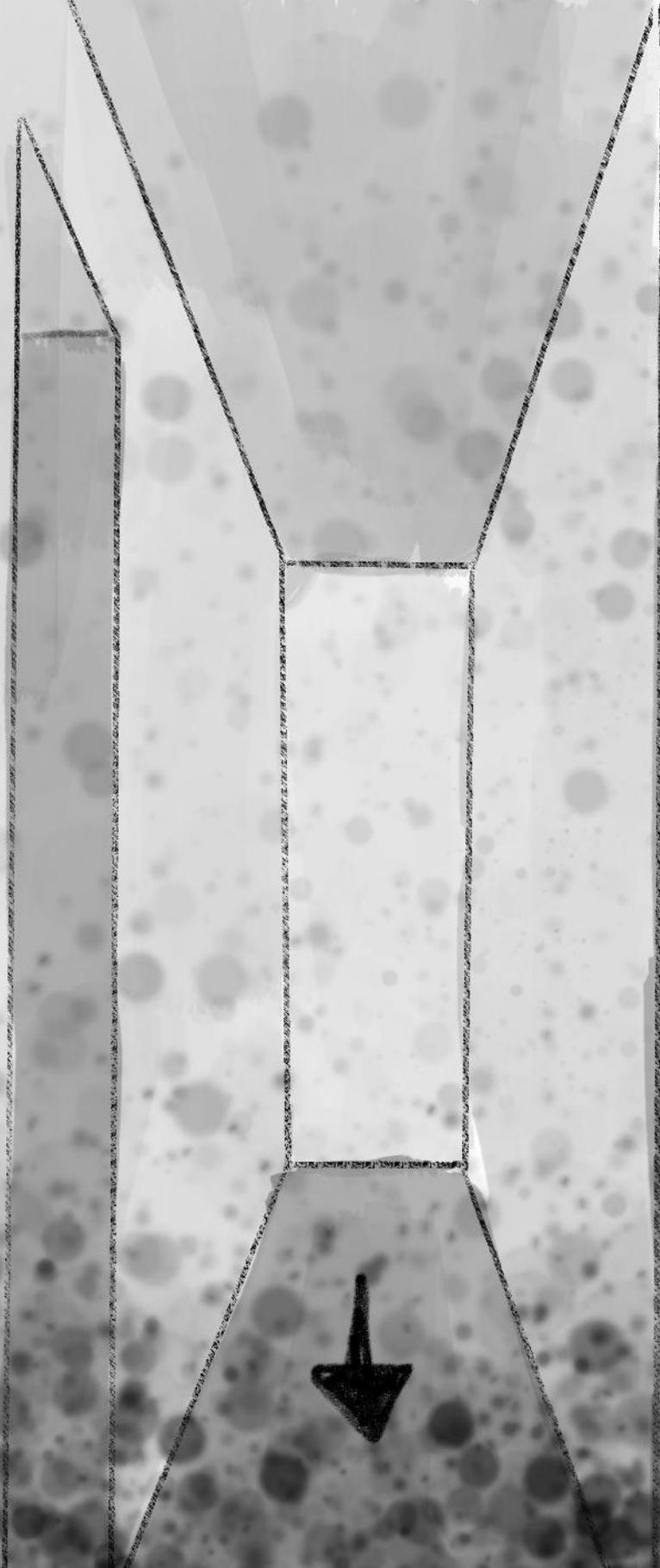






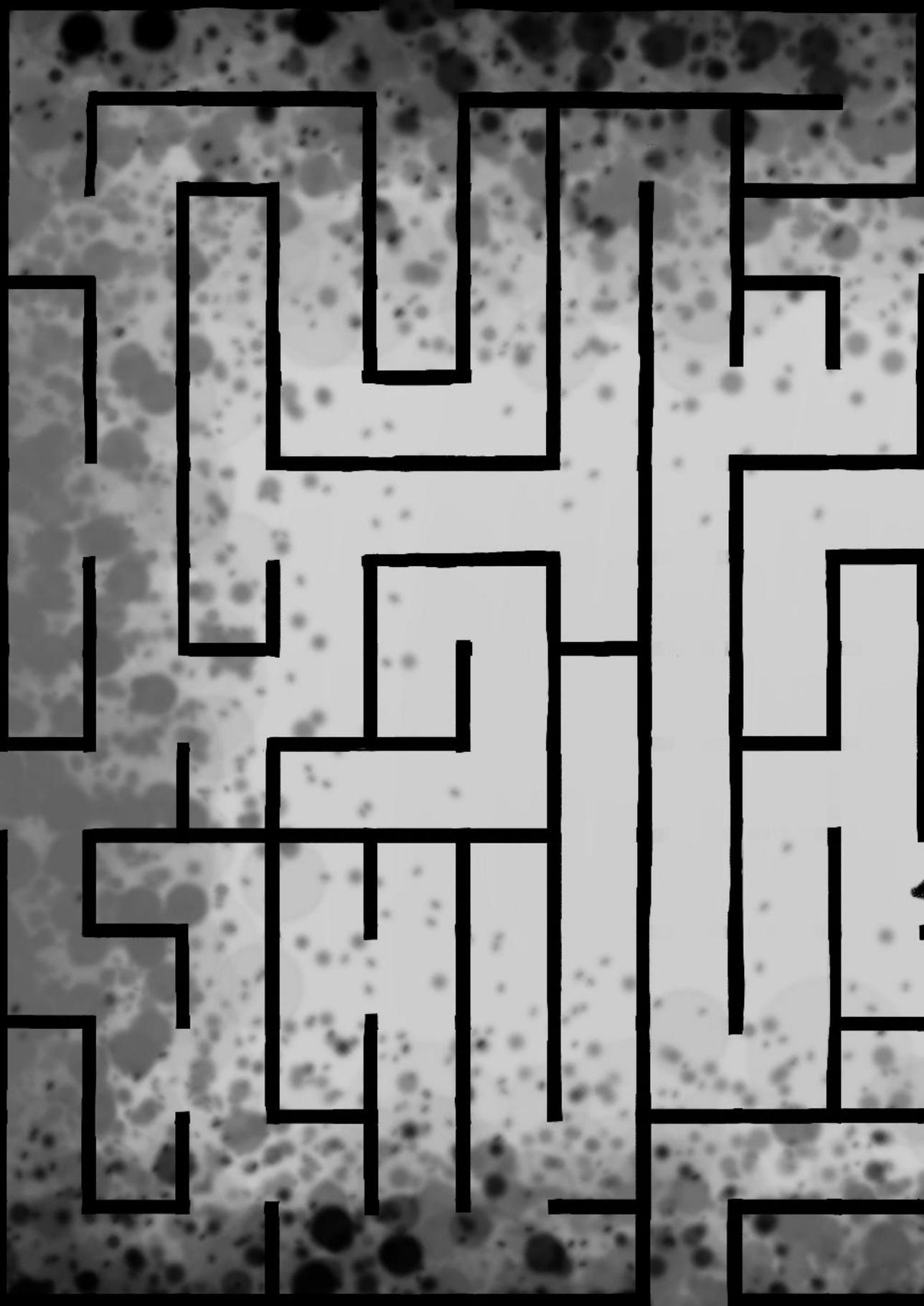


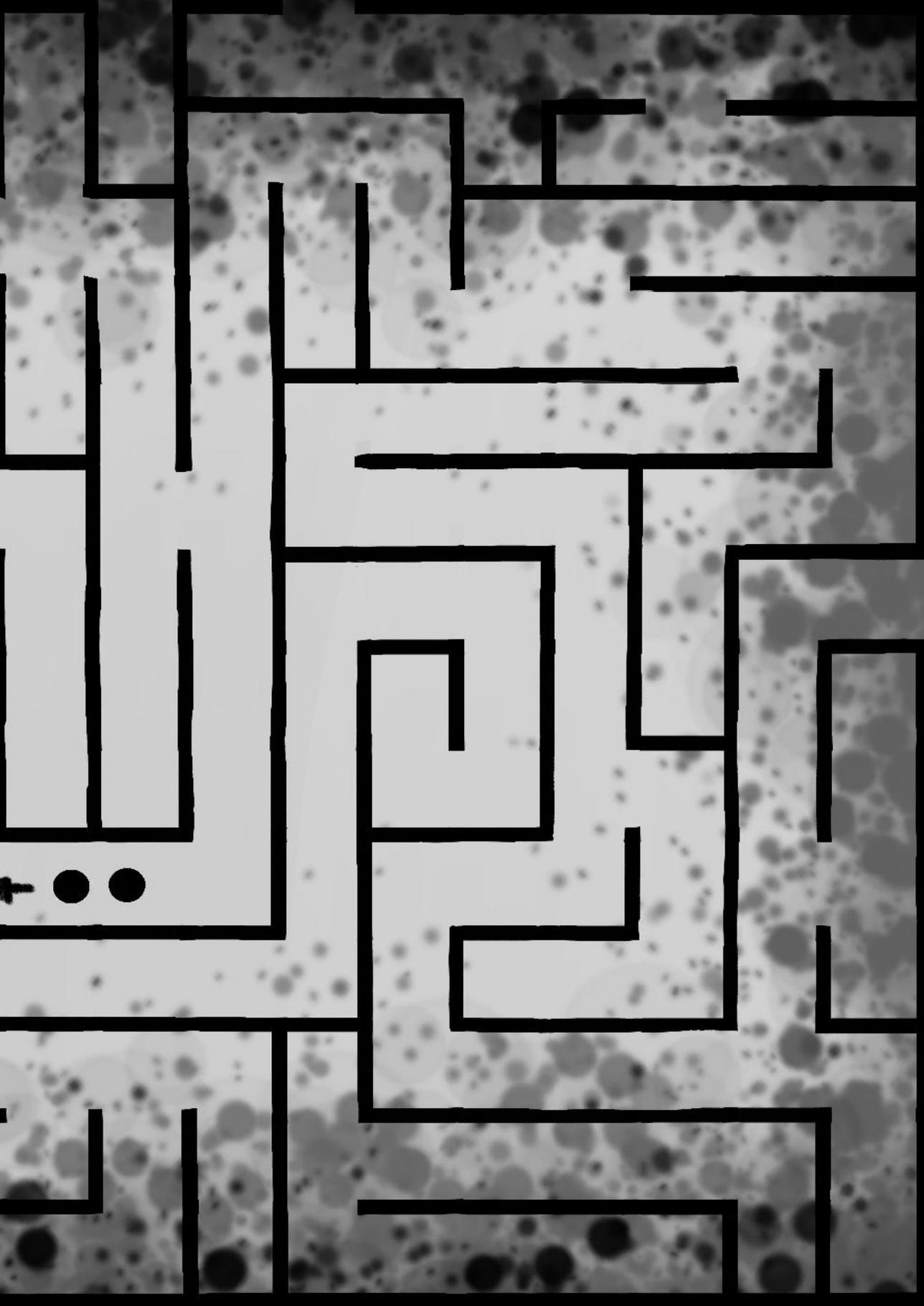


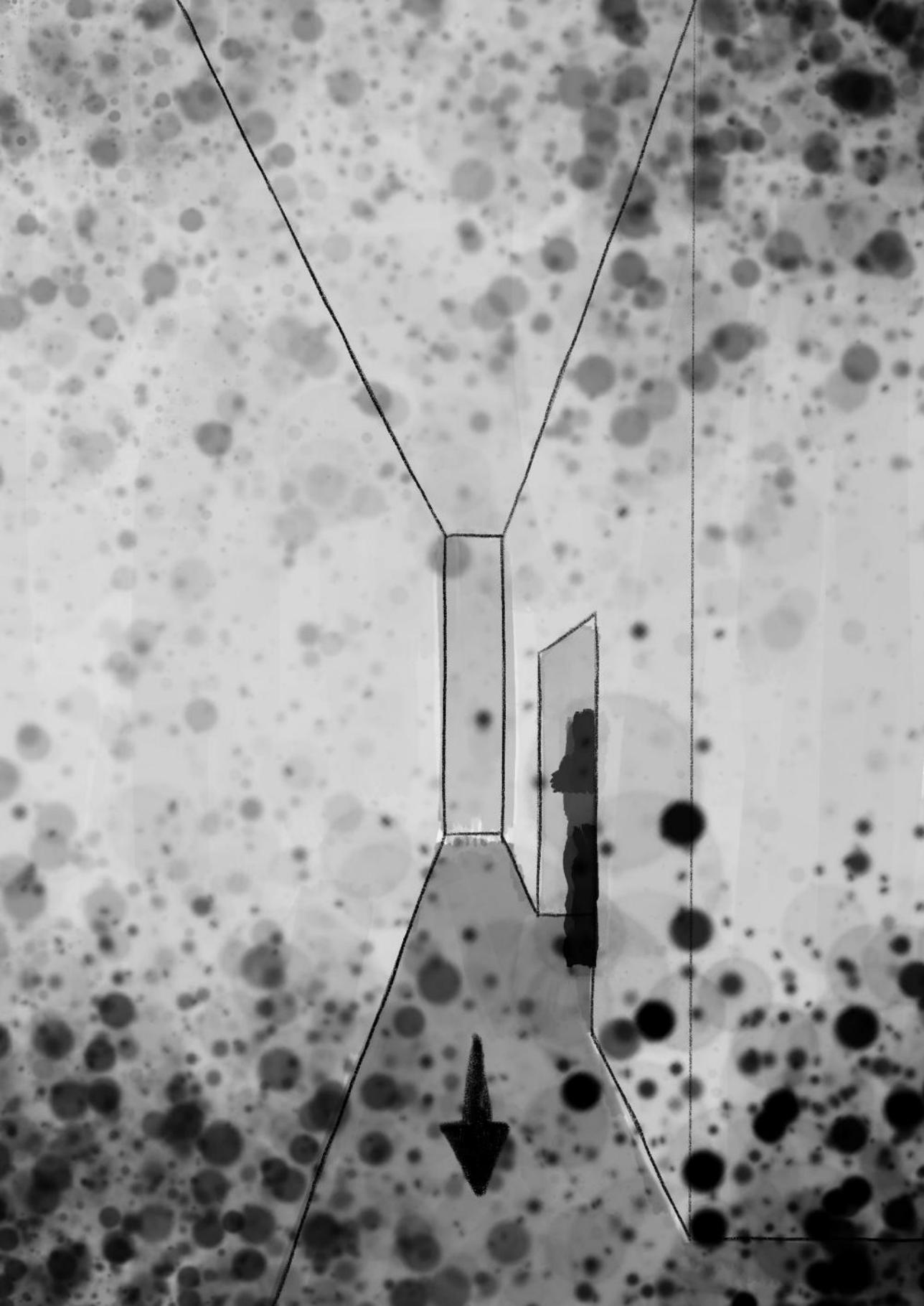


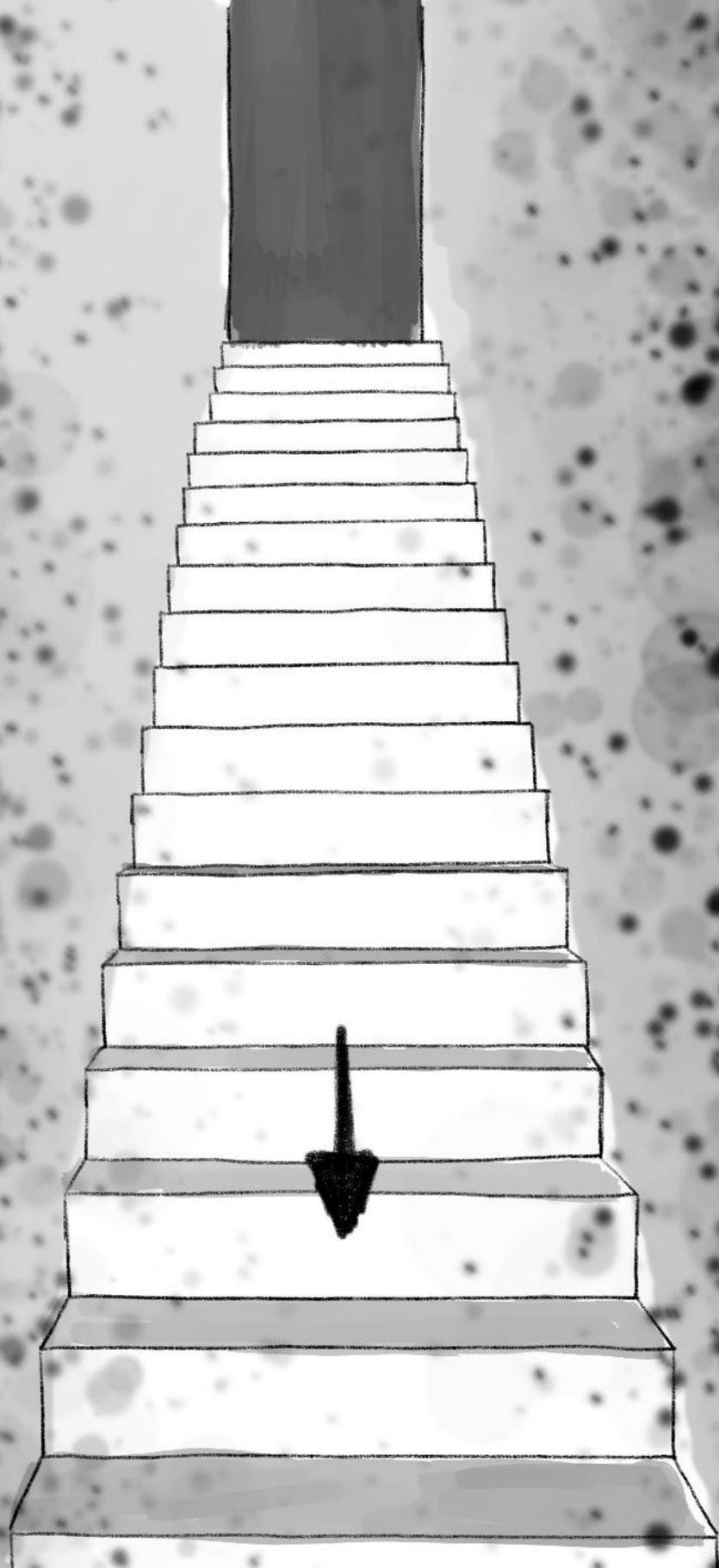


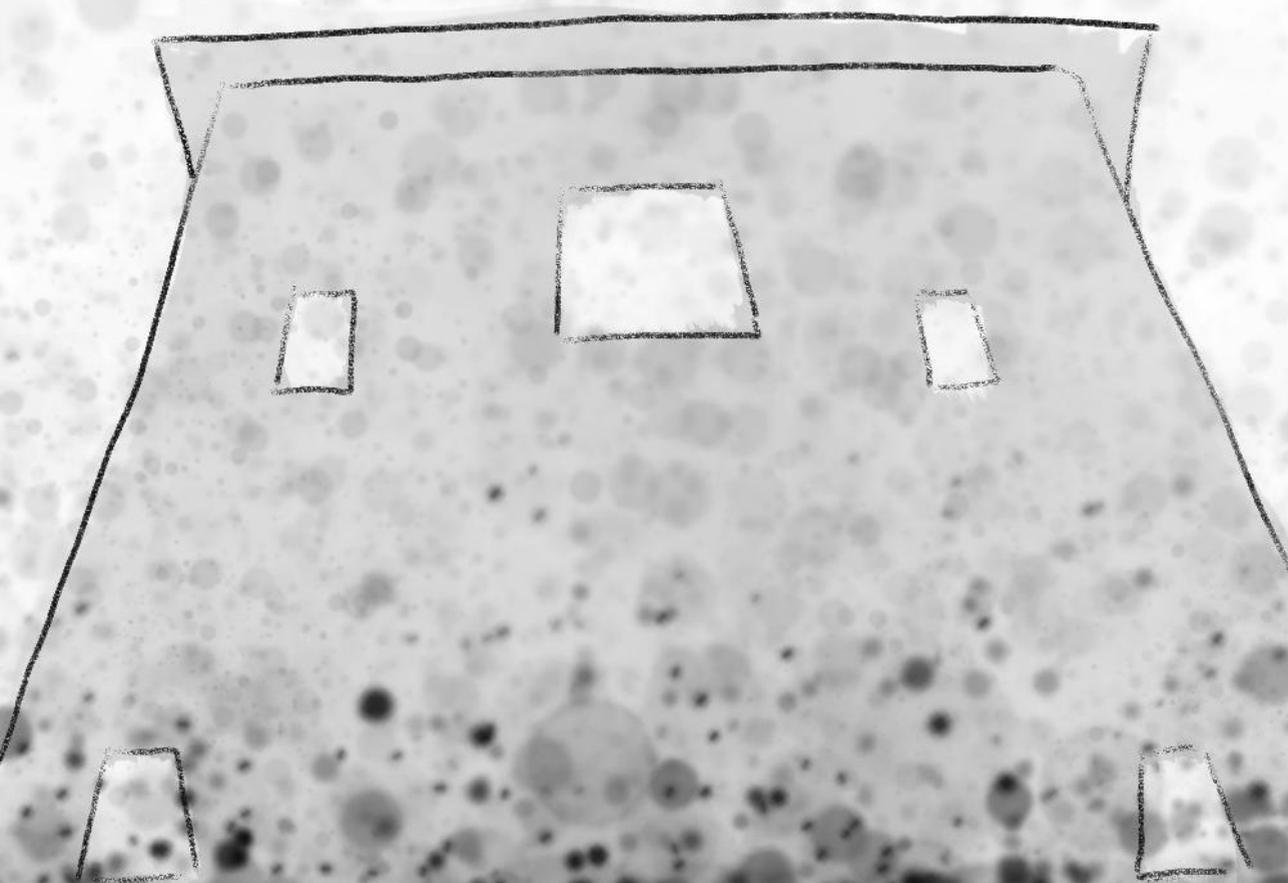














Atraviesan la puerta blindada y caminan hasta el apartamento, en el 146 de Strada Karl Marx. Resoplan, agradecidos por su suerte.

Da comienzo la Gran Paranoia. El sol se va apagando como una almohadilla eléctrica.

Uno piensa en micros ocultos. Establecen un código de «palabras prohibidas»: *Ucrania, guerra, bomba, Rusia, Putin...* Ucrania será «los vecinos»; guerra, «eso que ocurre»; bomba, «lo que cae»; Rusia, «el lugar que tú ya sabes», y Putin, «el hombre de allá arriba».

Uno piensa en la película *La vida de los otros*, con la intimidad invadida, violada.

Uno piensa en francotiradores de élite apostados en los terrados, apuntándoles, puestos de LSD.

Uno piensa en el Muro de Berlín. Los dos *freelance* deciden largarse de Tiraspol a primera hora de la mañana siguiente.

Queman las fotos que les comprometían y hacen añicos los carnés de prensa que dejaron en la casa... Los tiran por el retrete. Llega la noche. En la oscuridad, cavilan. Ni Hitler daba tanto

miedo; la cámara fotográfica sí que es puro veneno. Ivan alerta por móvil a sus colegas mossos d'esquadra: «I am in Tiraspol and a few hours ago they detained me». Se le oye decir: «Special forces could come at dawn».

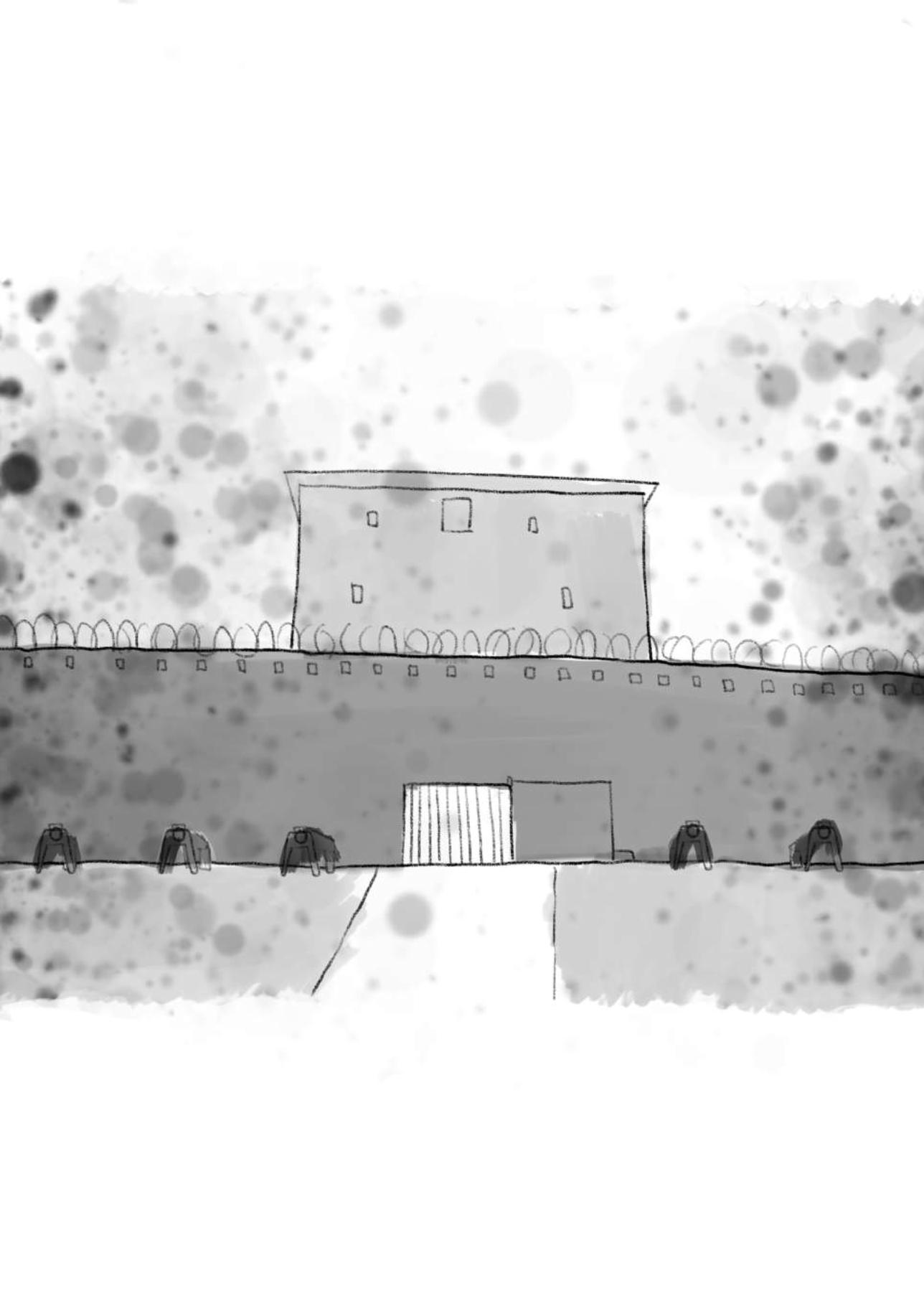
Uno se imagina en el suelo, con un pie en la cabeza y el cañón en la sien.

Para conciliar el sueño, Ivan se pone un documental sobre el cometa Halley. Tiene una pesadilla: que le roban el sofá (símbolo del hogar, la paz y la estabilidad). Y entonces se queda mudo y no puede avisar a nadie. Jesús se tapa con la manta. Decide ir a mear porque luego, cuando entren esas fuerzas especiales, ya no le dejarán ir al lavabo. Rayas abstractas y manchas de Kandinsky.

Amanece por lo bajini.

Bandadas de cuervos de *El Mago de Oz*: «Straightway a great flock of wild crows came flying toward her, enough to darken the sky». Hacen las maletas de aquella manera. Llamam al taxi de María. Se hace eterno el camino hacia la frontera transnistria.

Se sienten como Clint Eastwood en *La fuga de Alcatraz*.







PALABRAS PROHIBIDAS

UCRANIA =

GUERRA =

BOMBA =

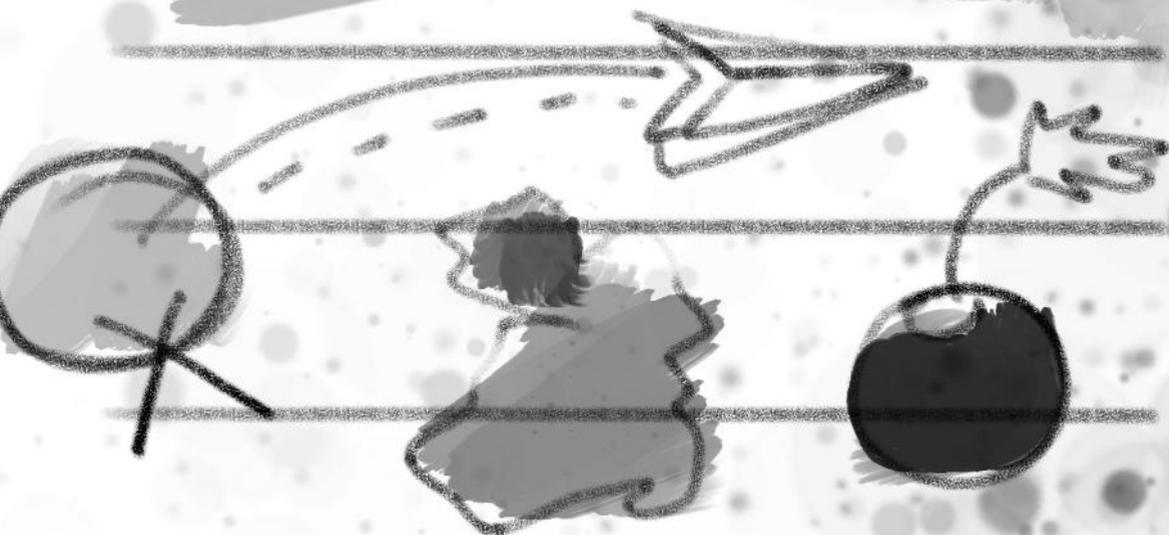
RUSIA =

PUTIN =



Never





LOS VECINOS

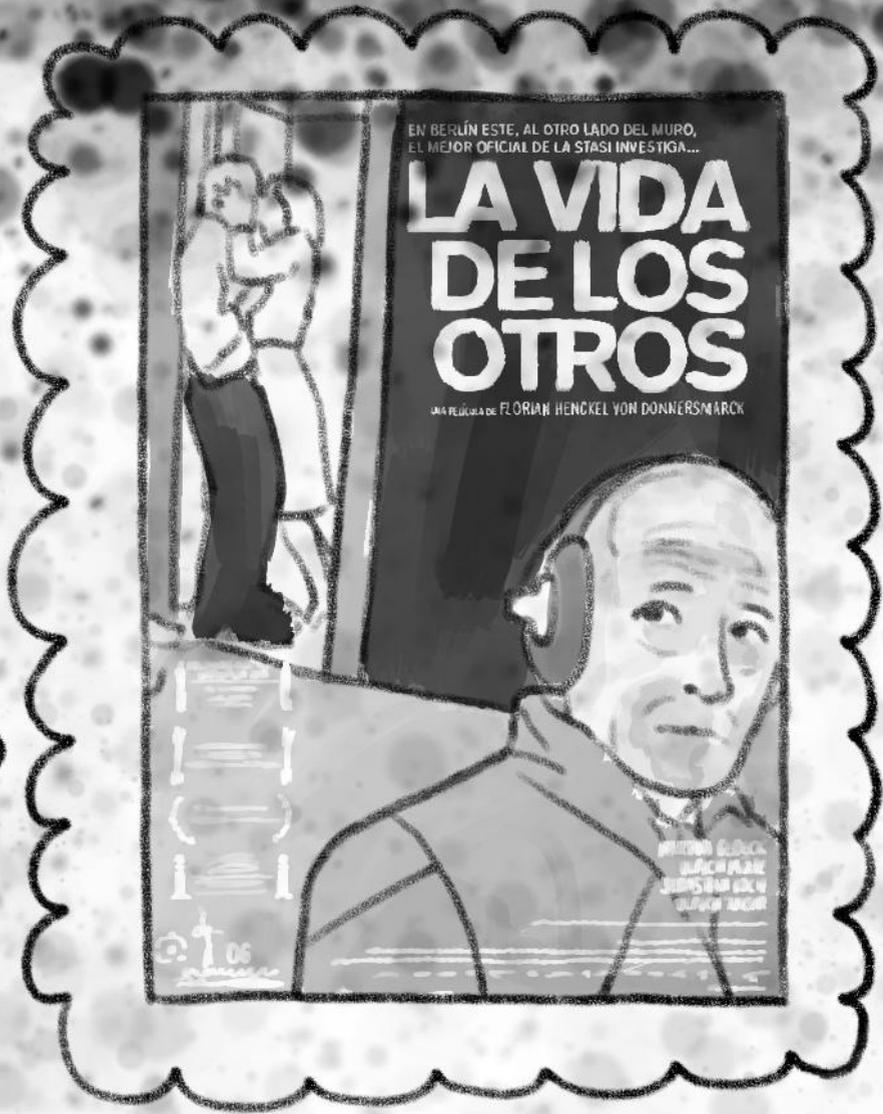
ESO QUE OCURRE

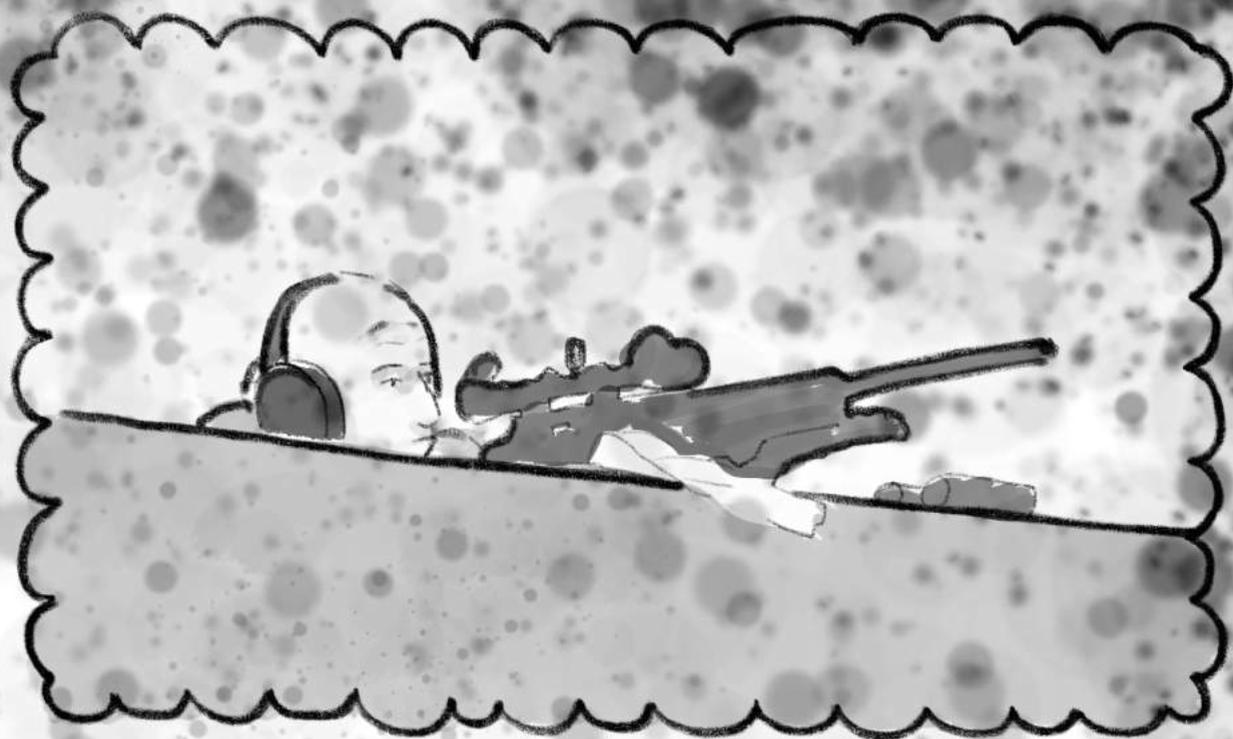
LO QUE CAE

EL LUGAR QUE TU SABES

EL HOMBRE DE ALLÁ ARRIBA





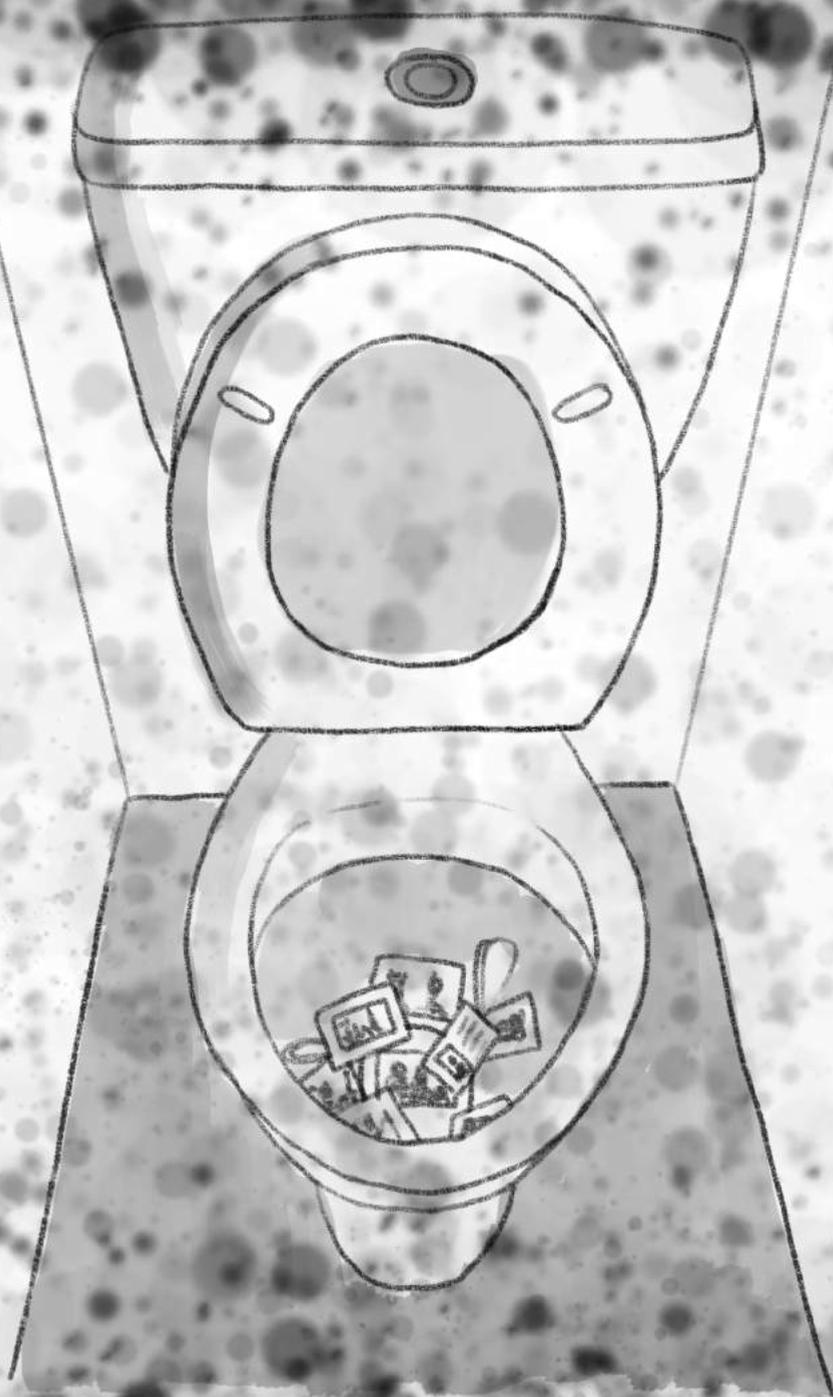




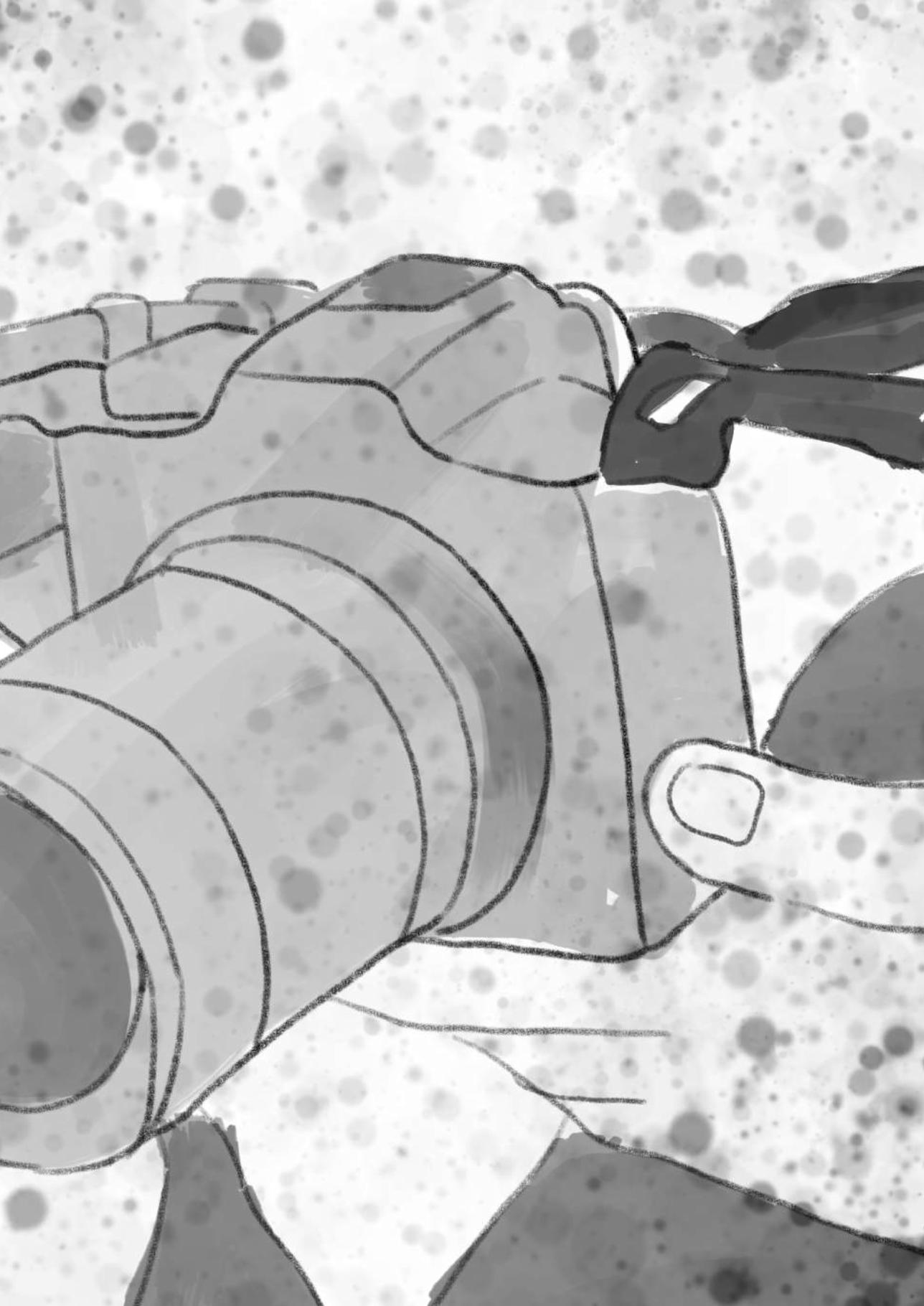
6:00 am







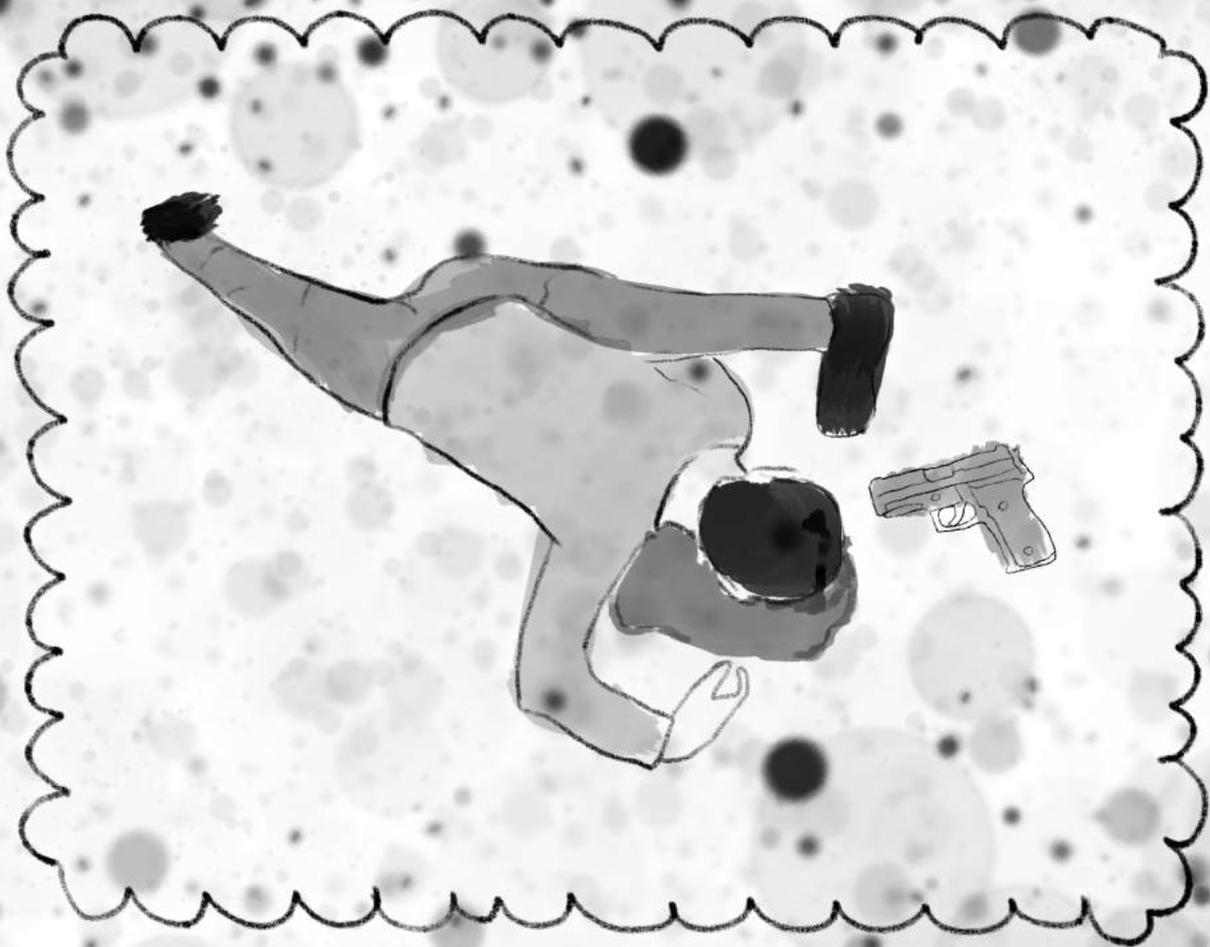




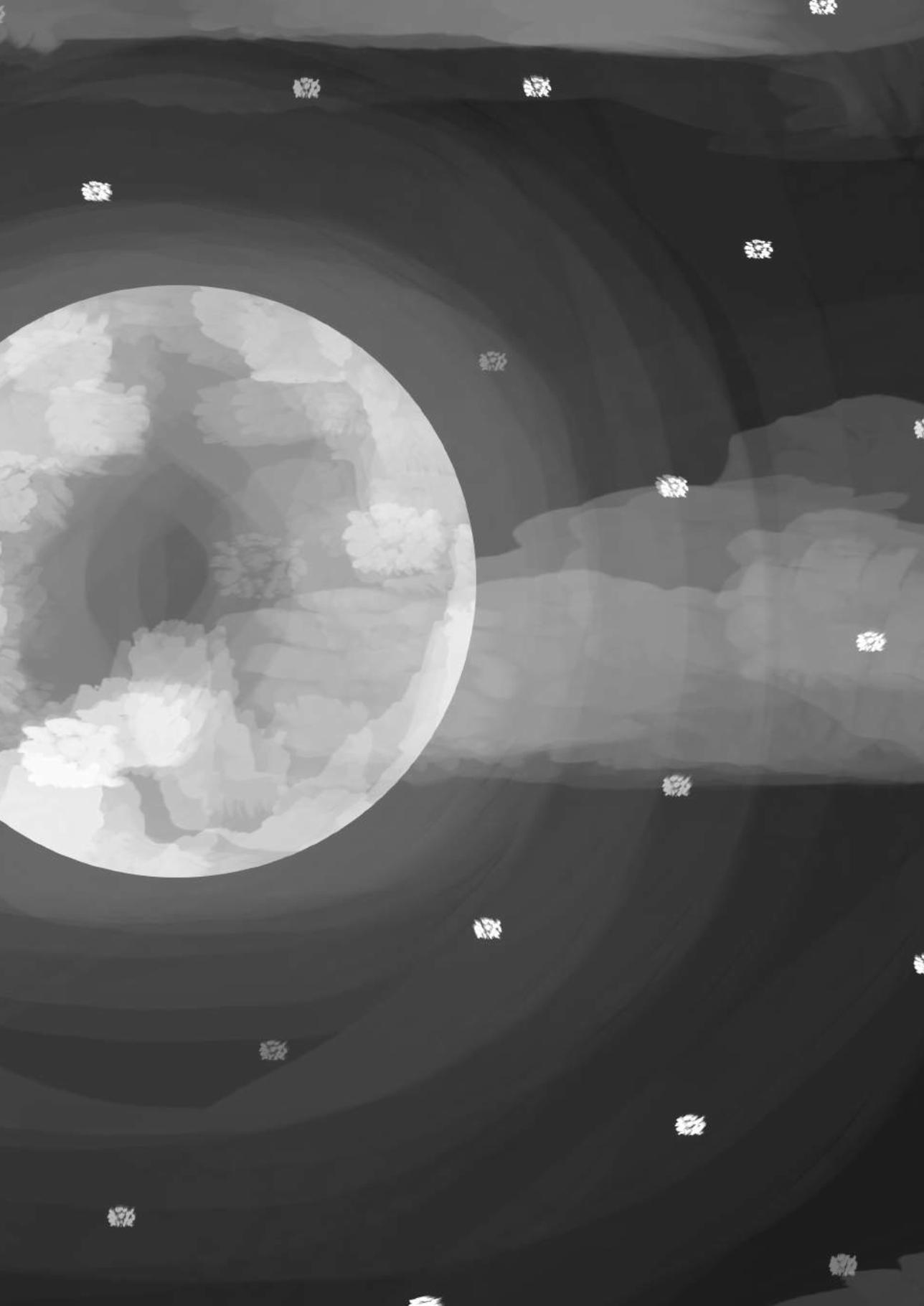
I am in Tiraspol and a few hours ago they detained me.

Special forces could come at dawn.

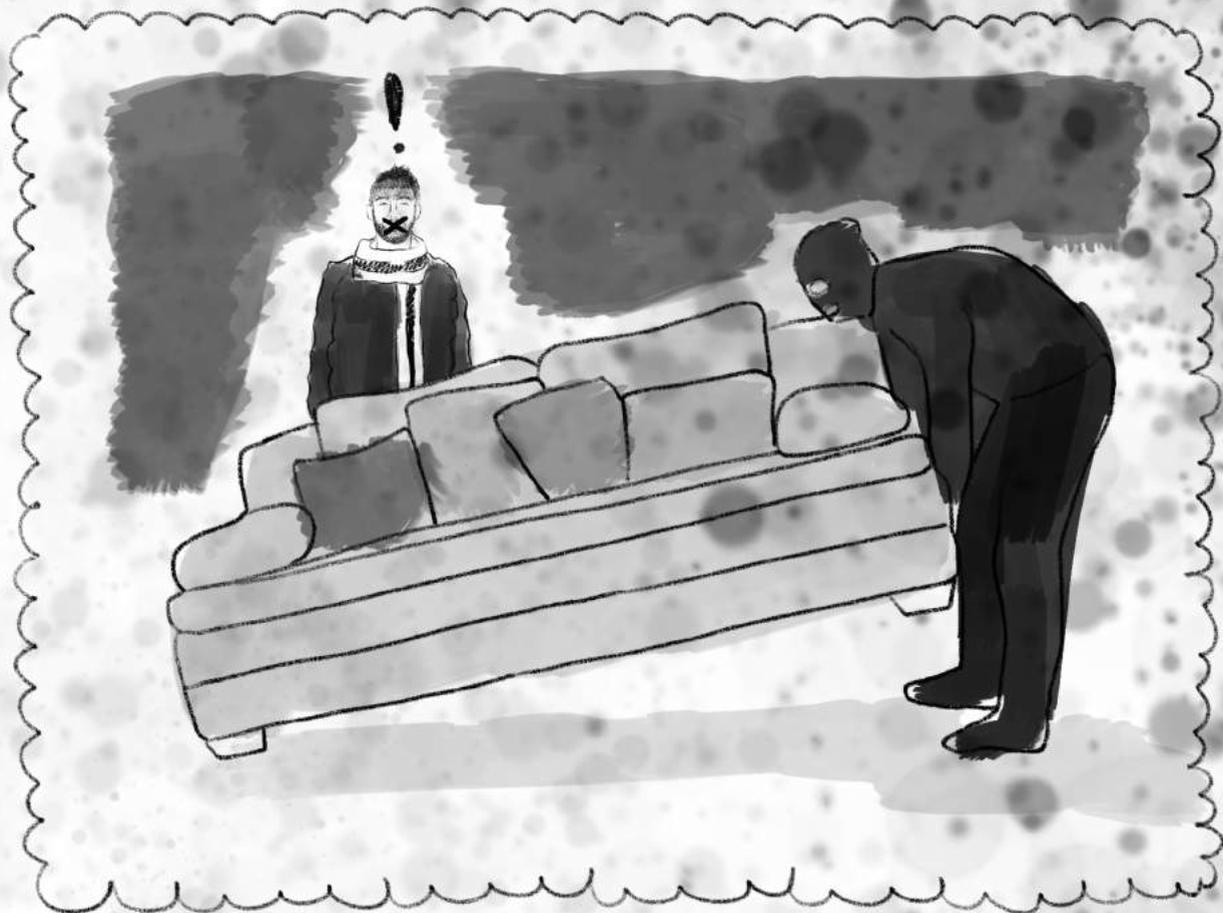


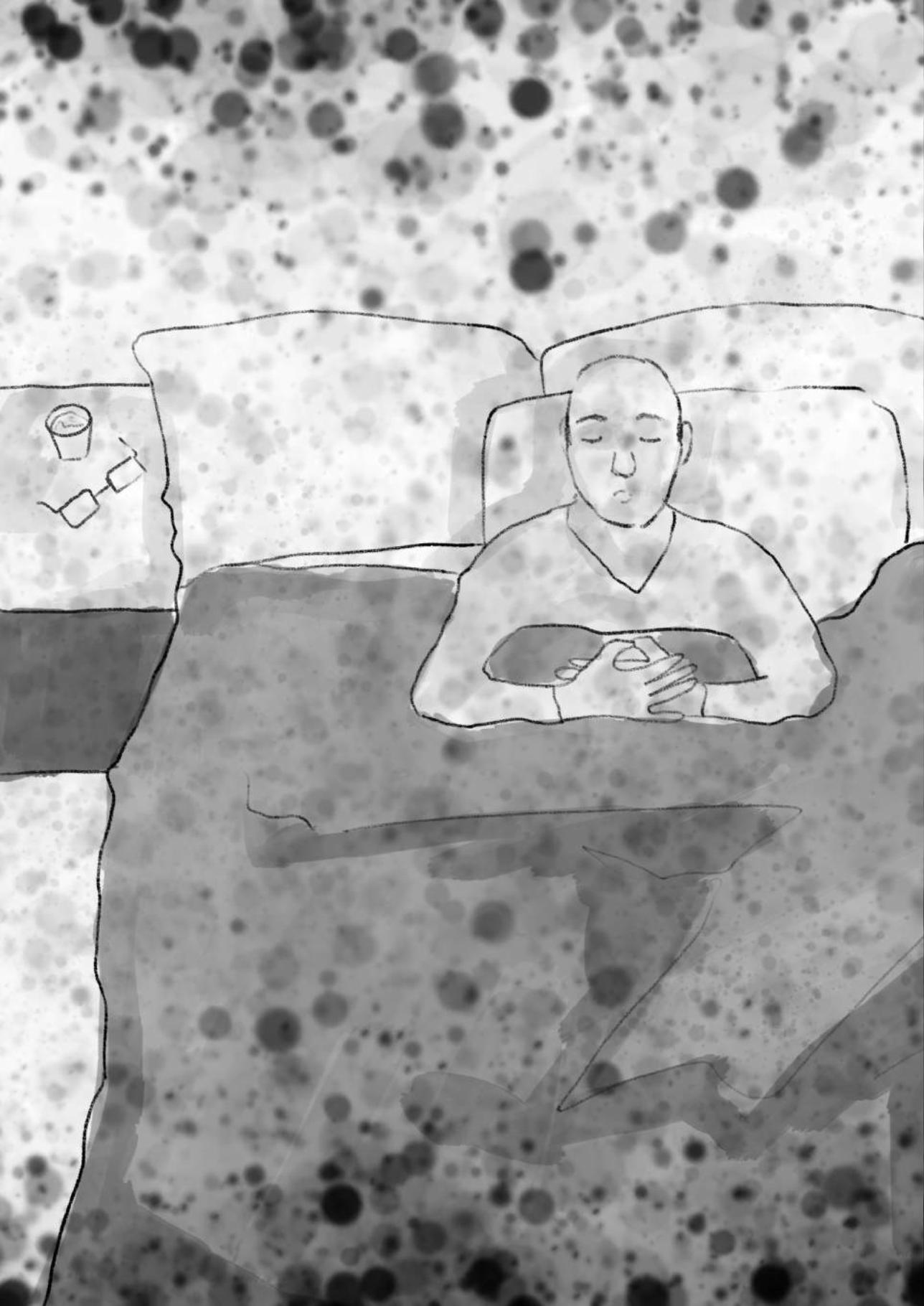




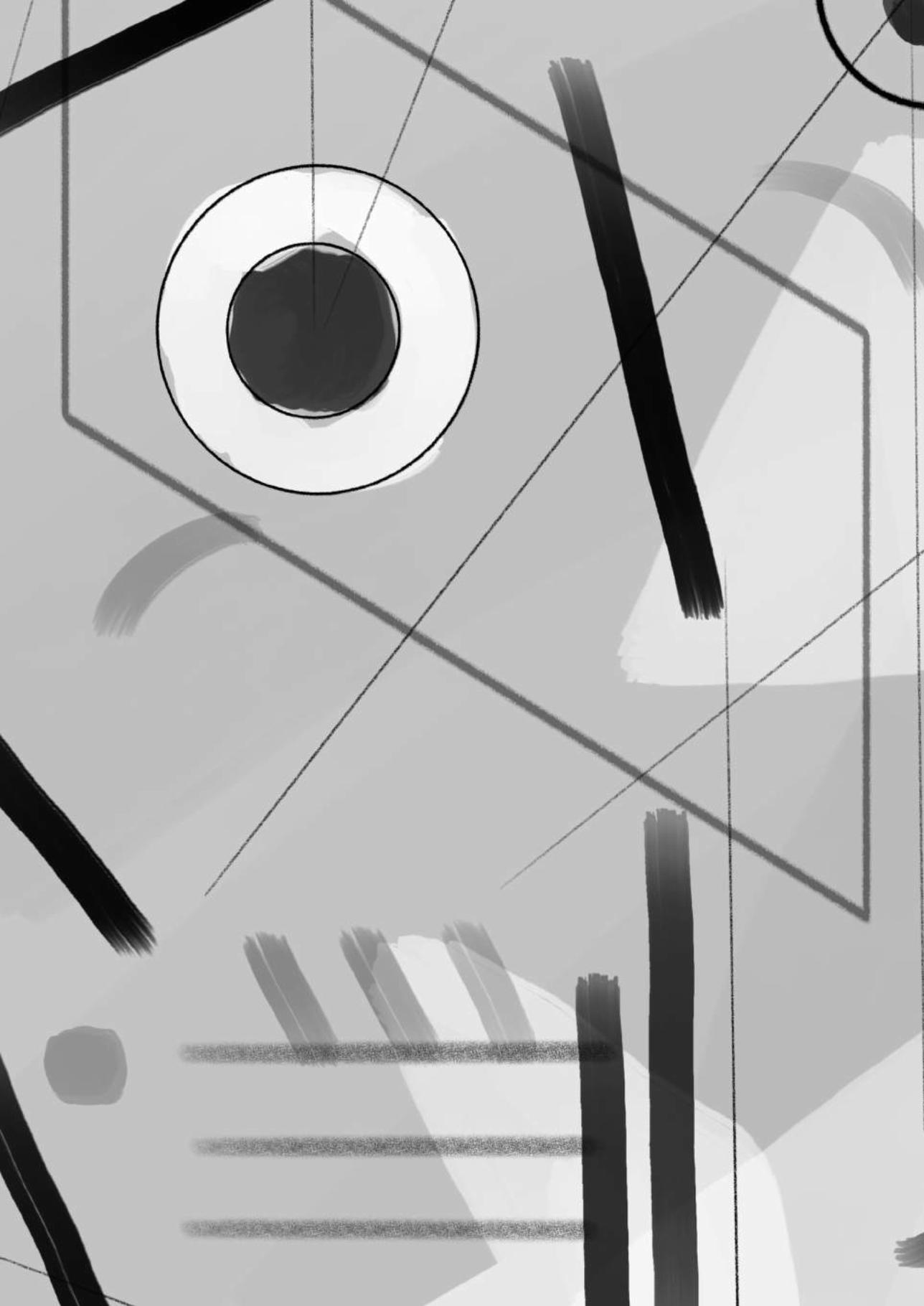


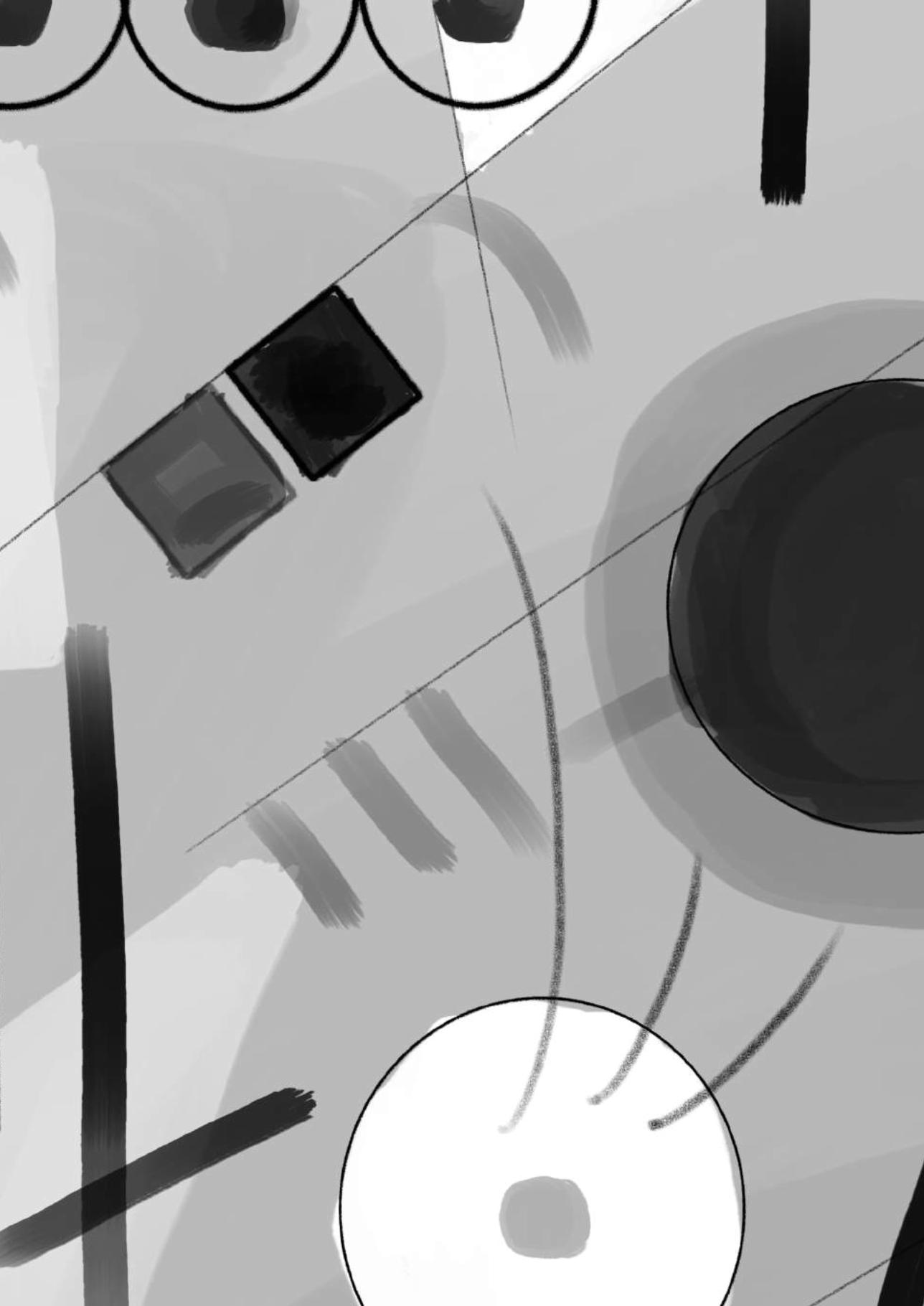






















ALEXANDR
SOLJÉNITS

archipiélago
GULAG





Un guardia de tráfico da el alto al taxi, reprende a la conductora porque uno de los intermitentes no funciona. Ivan y Jesús respiran, aliviados; sospechaban que habían sido descubiertos, que habían descubierto que ellos eran unos simples plumillas.

Iván, Jesús y María, seguidos por la Estrella de Belén, ponen rumbo a la capital moldava, Chisináu. Recientemente, se publicó el caso del estadounidense Paul Whelan, acusado de espionaje. Desde el 2018 cumple condena en un campo de trabajos forzados, aislado, con sarro en los dientes y retortijones, asqueado. Él se califica como un «rehén político».

Y la jugadora estadounidense de baloncesto Brittney Griner, detenida y condenada en Rusia, fue intercambiada por el traficante de armas Viktor Bout, *El mercader de la muerte*.

Piensen en el disidente Aleksandr Solzhenitsyn y en su irreverente y demoledor *Archipiélago Gulag*, cuando se metía en la cárcel a los «elementos socialmente peligrosos».

Piensen en los villanos de la novela *El faro del fin del mundo*: «Ha-

cía años que en la bahía de Elgor estaba instalada una banda de piratas a las órdenes de un jefe llamado Kongre, la cual atraía los buques hacia los escollos del cabo de San Juan, recogía los restos y asesinaba a los supervivientes».

Piensen en el clásico *Los tres mosqueteros*, de Alexandre Dumas: «Vayamos, pues, a hacernos matar donde nos ordenen ir».

Piensen en la película *El último rey de Escocia*, con el dictador Idi Amin bebiendo sangre en copas de cóctel.

Piensen en el británico Rudyard Kipling y en su *Capitanes intrépidos*, en esa frase en boca de pescadores bregados: «Un Jonás es cualquier cosa que trae mala suerte».

Los gatos Garfield, Jonás.

Los mercenarios de la Securitate transnistria, Jonás.

Las bombas que matan a los refugiados atrapados en tierra de nadie, Jonás.

Ivan y Jesús contienen la respiración. Jirones de niebla.

En el *check point*, los pasaportes se sellan sin contratiempos. Cruzan. Como el soldado que se decide y salta a Berlín Occidental...





Paul Whelan, el otro preso

• Detenido en Rusia en el 2018, permanece en un campo de
Brittney Griner



GUARDIA

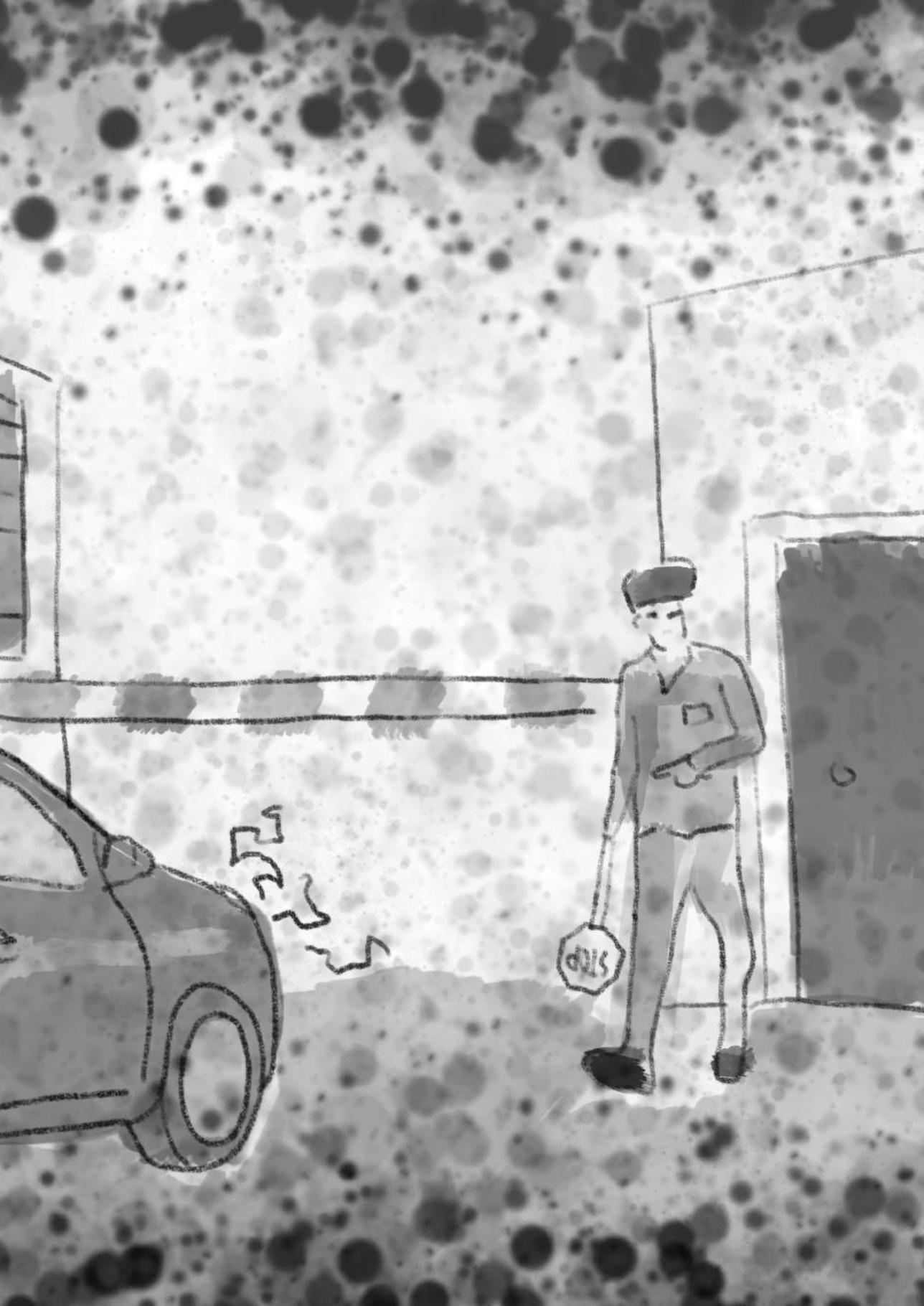
cional

o de Putin

de trabajo como supuesto espía tras la liberación de









UNIÓN
ESPA

PAS

EUROPEA
AÑA



UNION
ESPA



ABC







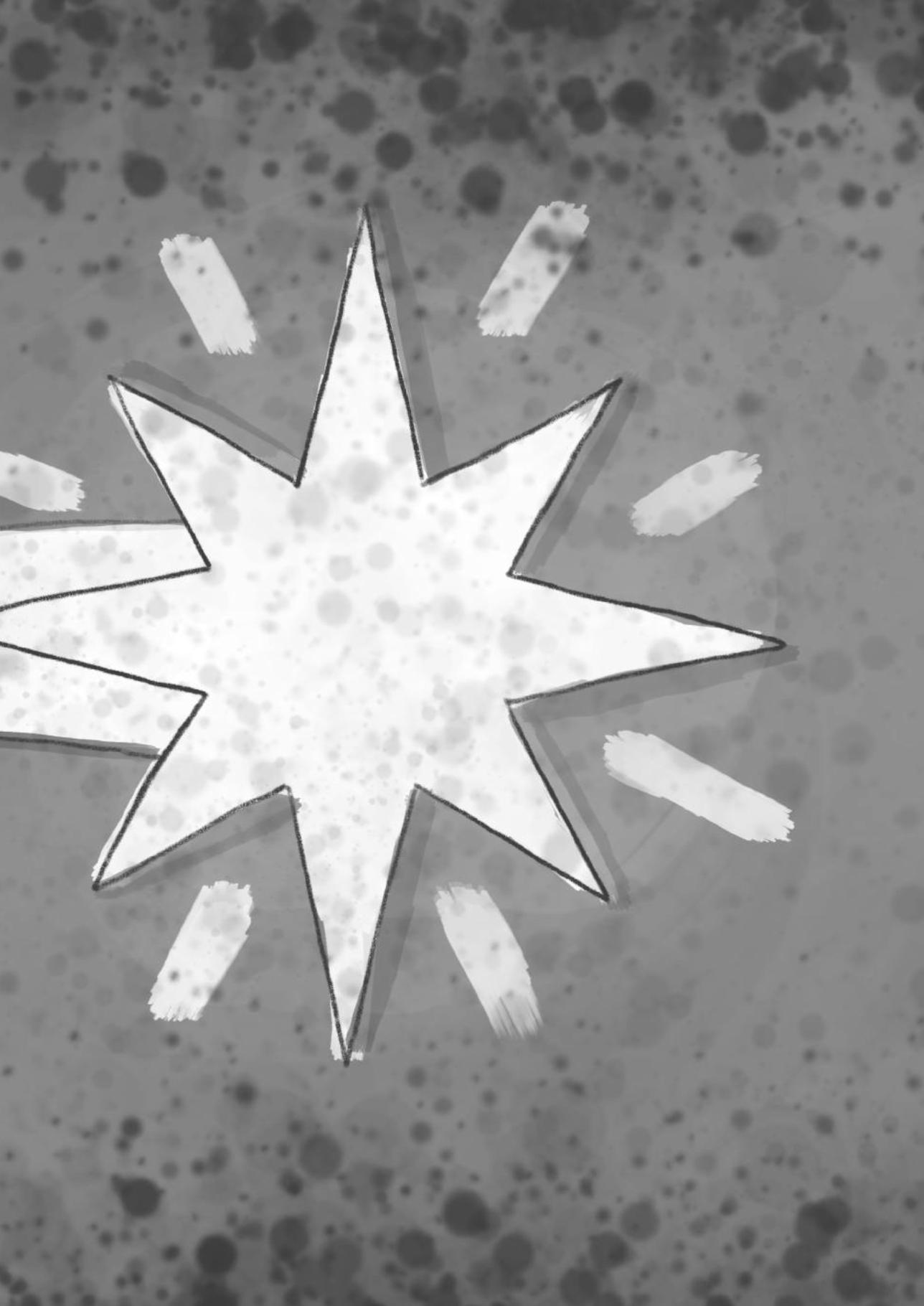
Soldier over the wall, del fotógrafo alemán Peter Leibing. Se trata del soldado Hans Conrad Schumann, centinela en el Ejér-

cito Popular Nacional y que entonces tenía 19 años. El 15 de agosto de 1961 saltó el alambre de espino de Berlín.



chisináú







MERRY CHRISTMAS









Selfi con el muñeco de la cadena de comidas y cafés Andy's, en la capital moldava, Chisináu.

Algunos periodistas son objeto de insultos o intimidaciones frecuentes por parte de representantes del Estado y de responsables políticos, cuyos seguidores recurren, en ocasiones, al ciberacoso contra profesionales que consideran hostiles a su ideología. El acceso de los reporteros a Transnistria, la provincia oriental separatista apoyada por Rusia, requiere de una acreditación especial.

REPORTERS WITHOUT BORDERS

El Ministerio de Seguridad Estatal de la región ha anunciado que el «intento de asesinato» ha sido evitado y ha puntualizado que las instrucciones para llevar a cabo el complot procederían de Kiev.

Además, ha señalado que los presuntos sospechosos han sido detenidos y habrían confesado sus planes, tal y como ha informado el diario *Ziarul National*. «Se han abierto causas penales contra todos ellos», han indicado fuentes del citado Ministerio.

TELETIPO DE LA AGENCIA INFORMATIVA EUROPA PRESS,
DEL 9 DE MARZO DEL 2023.

En Transnistria, cualquier extranjero occidental puede ser acusado de espionaje, de querer cometer un magnicidio atentando contra su presidente, y por ello puede dar con sus huesos en una mazmorra sin ningún tipo de garantía procesal ni presentación de pruebas. Se convertirá en una baza en manos del presidente ruso Vladimir Putin, un as con el que negociar y presionar en el mapa geopolítico mundial. ¿Quiénes son realmente esos «presuntos sospechosos» de los que habla el teletipo? Sin ir más lejos, la revista *Nóvaya Gazeta Europe* ha sido declarada por el Kremlin como «organización indeseable». Una de las pestañas de la página web de este medio independiente se llama «Rusia sin censura». Por eso, entre otras cosas, Moldavia ha solicitado formar parte de la Unión Europea.

J

Jesús Martínez (Barcelona, 1975). Reportero. Doctor en Periodismo por la Universitat Ramon Llull (URL). Licenciado en Periodismo por la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB). De las frecuentes visitas al vecino y escritor Francesc Candel, guarda sus consejos periodísticos, que se reducen a la honestidad en el oficio. Formado en las revistas locales *La Marina dels barris de Zona Franca*; *L'Informatiu de Sants*, *Hostafrancs i La Bordeta* y *La veu del carrer*, ha colaborado en las ediciones dominicales de *El Periódico de Catalunya* y *La Vanguardia*. Ha ganado el Premio Internacional Rey de España de Periodismo en la categoría de Cooperación Internacional y Acción Humanitaria. Máster en reporterismo. Desde el 2000, guionista del programa cultural de TVE *Saber y ganar*.



Ivan Llop (Lleida, 1979). Desde que tiene memoria, siempre ha estado rodeado de cámaras de fotos, negativos, diapositivas, proyectores... Técnico superior en Fotografía por la Escola Municipal de Belles Arts (Lleida). Encargado de campos de trabajo fotoperiodísticos y de la logística en Rojak Photoreporter.

LUZZINYA

Soy Luzzinya, ilustradora. Mi nombre real es Ariadna Macau Perálvarez. Mi fuerte en la ilustración es la temática manga y anime, aunque también puedo dibujar en varios estilos. Estudio en la Escola d'Art d'Olot. Soy muy perfeccionista, me puedo pasar horas delante de la pantalla repitiendo un trabajo hasta la saciedad para que quede impecable.

